

La política en la facultad

**Trabajo práctico de Sociología General hecho por:
Martin, Midori Iván
Melgarejo, Lucas Emanuel**

**Cátedra Rubinich, año 2023 2do cuatrimestre
Profesor Gustavo Moscona**

Introducción

Este trabajo tiene como objetivo estudiar la manera en que se manifiesta la política en la Facultad de Ciencias Económicas (UBA) y compararla con la forma que tiene de hacerlo la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) por parte de estudiantes, sean militantes de agrupaciones políticas o no, y entendiendo a la política como un entramado complejo de relaciones de poder, el funcionamiento de las instituciones y los procesos de toma de decisiones en el que intervienen diversos actores políticos y sociales.

A través de nuestras observaciones sobre esas diferencias buscaremos analizar cómo la misma institución determina o influye sobre este desenvolvimiento; también teniendo en cuenta el escenario actual de elecciones presidenciales en Argentina, las cuales se disputan entre Sergio Massa (Unión por la patria), Javier Milei (La libertad avanza) y Patricia Bullrich (Juntos por el cambio), ver cómo los resultados repercuten en ambas facultades.

Elegimos estas dos facultades en particular porque como estudiantes de ciencias sociales somos conscientes de la gran politización de nuestra casa de estudios, dónde es prácticamente imposible escapar de la interpelación política por sus diversas formas: las paredes llenas de afiches políticos y los pasillos con resonantes conversaciones en el mismo sentido. Por eso nos pareció un buen lugar para estudiar cómo se manifiesta la política, de qué maneras se expresa. Por otro lado, elegimos la Facultad de Ciencias Económicas por comentarios que recibimos acerca de que es todo lo contrario a Sociales, que la política toma una manera mucho más moderada, y nos pareció interesante poder ver qué formas distintas podía tomar la política dependiendo de la institución y por parte de quienes ocupan ambas casas de estudio.

Para realizar la investigación nos hemos valido de las técnicas de observación participante y no participante, realizamos entrevistas a los centros de estudiantes de ambas facultades y a estudiantes. Tuvimos en cuenta el espacio y analizamos la manera de presentarse la política también en las paredes y carteles e hicimos también un repaso acerca de la historia de cada facultad.

Para el análisis de estas variables abordaremos varios conceptos estudiados durante la cursada como el de hecho social (Durkheim), ideología (Marx) y poder de la inercia (Becker).

Facultad de Ciencias Sociales



Fue creada el 25 de agosto de 1988 con el objetivo de unificar carreras de ciencias sociales que se dictaban en otras unidades académicas como la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Se trata de una de las facultades con mayor matrícula estudiantil de la UBA. En ese año se distribuyen las cinco carreras que allí se dictan en tres sedes: Sociología, Trabajo Social, Relaciones del Trabajo y el Decanato se instalan en Marcelo T. de Alvear 2230; Ciencias de la Comunicación en Callao 966; y Ciencia Política en Ayacucho 658.

En 1997, tras un extenso reclamo de docentes y estudiantes (con un paro de dos meses), la Facultad obtuvo en comodato el edificio de una ex fábrica textil en la calle Ramos Mejía 847, Parque Centenario, con capacidad para 3.600 estudiantes. Las carreras de Comunicación y Ciencia Política se mudan totalmente en 1998.

En 2002 estudiantes de la sede Marcelo T. deben cursar en aulas de la Escuela Carlos Pellegrini y las facultades de Medicina y Odontología. En octubre, los estudiantes toman el rectorado durante 43 días. El conflicto se resuelve con la promesa de construir un edificio único para Sociales. Finalmente, se compra el lote de la ex fábrica Terrabusi, en el barrio de Constitución, para construir el edificio único, con capacidad estimada para 27.000 estudiantes.

En 2006 se inaugura la primera etapa, con la mudanza de la carrera de Trabajo Social al nuevo edificio. La sede Constitución, situada en Santiago del Estero 1029, se convierte en la sexta sede en la historia de la facultad.

En 2008, la nueva sede alberga apenas 3.500 de los 30 mil estudiantes de la Facultad. La facultad cumple veinte años en medio de reclamos, protestas generalizadas y tomas realizadas por los estudiantes durante el mes de abril.

El 1 de septiembre de 2010 se decide la toma de las tres sedes de la Facultad. Se realizan cortes de calles y clases públicas. El 12 de octubre los estudiantes toman la sede del Ministerio de Educación. El 13 de octubre de 2010, tras 43 días de toma, el ministro de educación Alberto Sileoni aprueba una partida especial de \$20.000.000.- para reparar las sedes actuales y terminar el edificio único. Y a fines de 2010 comienza la mudanza de las carreras de Ciencias de la Comunicación y Ciencia Política al nuevo edificio.

El 19 de agosto de 2014 la carrera de Relaciones del Trabajo se mudó a la sede Constitución. La mudanza de la carrera de Sociología, se realizó el primer cuatrimestre del año 2015. A partir del 25 de marzo de 2015 por primera vez la Facultad unifica a todas sus carreras en un sólo edificio.

En materia de investigación, por la cantidad de proyectos acreditados y becas es la cuarta en capacidad dentro de la Universidad. Dispone de dos reconocidos institutos de investigación: el Instituto de Investigaciones Gino Germani (cuenta con más de 260 investigadores, 220 becarios y 150 auxiliares de investigación que desarrollan más de 150 proyectos de investigación acreditados y financiados, lo que lo convierte en el instituto de investigaciones en ciencias sociales más relevante de América Latina por sus dimensiones y calidad científica y académica.); y el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC).

Facultad de Ciencias Económicas



Fue fundada en 1913 y es la más poblada de las trece facultades de la UBA. Aquí se dictan las carreras de Contador Público, Licenciatura en Economía, Licenciatura en Administración, Licenciatura en Sistemas de Información de las Organizaciones y Actuario.

Frente a la desinversión estatal, bajo la gestión del rector Barbieri, la FCE se insertó en la política de los recursos propios, es decir, financiamiento a partir de actividades comerciales privadas. De este modo, mediante cursos arancelados, posgrados pagos, asistencia técnica y contratos de pasantías a los estudiantes la Facultad fue la que más recursos privados consiguió en toda la UBA (\$300 millones en 2012).

Al momento de su creación, en 1913, la Facultad de Ciencias Económicas funcionaba en el tercer piso del edificio del Colegio Carlos Pellegrini, calle Marcelo T. de Alvear 1851. Con el traslado de la Facultad de Medicina a su nuevo edificio, la Universidad de Buenos Aires decidió transferir el antiguo a la Facultad de Ciencias Económicas, hecho que se concretó en enero de 1945.

En 2008 comenzó la construcción del anexo, inaugurado el 9 de marzo de 2011 por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. El anexo de Económicas se integra con los edificios antiguos mediante su patio central, alrededor del cual se articulan dos tiras de aulas distribuidas en L, una sobre Córdoba y otra sobre Uriburu. En total, el edificio tiene planta baja y seis pisos, incluyendo un salón de usos múltiples en el primer nivel, que suman 8200 m² de superficie cubierta. Un tercer edificio conforma el conjunto de la Facultad de Ciencias Económicas. Originalmente fue la Biblioteca de la Facultad de Medicina; posteriormente aloja al Centro Cultural Sábado y al Museo de la Deuda Externa, que tiene entrada por Pte. José E. Uriburu 763.

¿Cómo se presenta la política en la facultad?

Comparando las dos instituciones notamos que son muy diferentes en su forma de manifestarse políticamente. En reiteradas observaciones vimos cómo en Sociales hay carteles políticos desde las veredas, pasando por la entrada, en los pasillos y en las escaleras, como también en las paredes de todos los pisos. Lo más preponderante son carteles sobre las elecciones de este año (contra Milei y otros llamando a votar a Massa) y murales o pintadas homenajando a los detenidos desaparecidos de la última dictadura como también a víctimas de la represión por parte del Estado o crímenes de odio.



En sociales la política está muy presente y eso puede verse con sólo caminar dentro de la facultad. La institución tanto como la cursada te lleva si o si a interesarte por la política (o al menos a tenerla en cuenta). La política, partidaria o no, es la forma preponderante de manifestarse que tienen los estudiantes; por ejemplo, luego de las elecciones PASO hubo una fuerte militancia contra Javier Milei de parte de la mayoría de los estudiantes, desde carteles, frases en paredes, en las mesas de las aulas, charlas entre compañeros y en clase con docentes, e incluso se realizó una asamblea estudiantil el 31 de agosto que tenía como tema principal discutir el escenario que nos habían dejado las elecciones con un Javier Milei primero con el 30% de los votos. Fueron aproximadamente 300 personas a esta asamblea y hablaron ante todos militantes de todas las agrupaciones políticas (menos la UES, el centro de estudiantes, que no participó de la asamblea) como también estudiantes no agrupados. Los participantes planteaban sus ideas para combatir el crecimiento de la extrema derecha, desde el voto a Massa hasta movilizarse.



Las agrupaciones políticas en sociales son de centro o de izquierda, la derecha no es bien recibida. En septiembre de este año un grupo de militantes de La Libertad Avanza ingresó a pegar unos carteles de su candidato y estudiantes que estaban presentes no se lo permitieron y los echaron del establecimiento. Otro episodio de esta índole sucedió durante el primer cuatrimestre de este año, donde se presentó en la facultad una agrupación del PRO y liberales, los cuales pusieron su mesa en el segundo piso (actualmente sólo quedan unos stickers amarillos rotos) causando un gran malestar por parte de las demás agrupaciones y estudiantes que entendían que no podían dejar que la derecha se instalara en sociales, por lo tanto le hicieron pintadas a la mesa amarilla e incluso la rompieron. Después de eso ya no volvieron a poner la mesa ni a estar presentes en la facultad.



De esta forma se puede ver con cuánta intensidad se vive la política en la facultad de sociales como también qué pasa cuando un grupo quiere ir en contra de la norma: esto es el poder de la inercia (Becker). Hay una forma legítima de hacer política en la facultad y cuando aparecen agrupaciones o grupos que se salen de esa forma se genera un conflicto, el cual les hace imposible permanecer o

instalar ciertos discursos en el establecimiento.

En económicas la cosa es muy distinta, uno puede recorrer toda la facultad y sólo puede encontrar pocos (casi nulos) carteles políticos. En las observaciones sólo vimos unos carteles del partido Frente de Izquierda en un rincón donde nadie les prestaba atención e incluso a la próxima observación que hicimos ya no estaban. En la entrada te recibe lateralmente sólo la mesa del centro de estudiantes Nuevo Espacio-Franja Morada (UCR). Mientras que en sociales sólo en planta baja hay 10 mesas de distintas agrupaciones.

Todo el edificio en económicas da la sensación de lugar “sobrio” donde sólo se va a estudiar y la política no corresponde en ese lugar, sin embargo, esa posición es política. La “no ideología” es una ideología en sí misma, y como indica Marx en

“Naturaleza e ideología”, esta no es carente de historia ni de intereses específicos.

La aparente apoliticidad de la institución hace ver que la política no corresponde en las universidades o instituciones educativas en general, que es algo que no debe estar allí y el lugar que se le da (en las paredes) es casi con vergüenza, siendo escondido en un rincón de uno de los patios laterales de la planta baja del edificio. La idea de que la política partidaria es una pérdida de tiempo o que incluso constituye “adoctrinamiento” está muy presente en esta facultad, como pudimos corroborar con entrevistas a estudiantes. La política está mal vista en una institución educativa como es en el caso de la facultad de ciencias económicas.



Ahora bien, esta concepción ideológica se arraiga a partir de la dictadura cívico-militar ocurrida en nuestro país de 1976-1983 con la idea de subversión: cualquiera que hiciese política partidaria en una facultad o militar podía ser

detenido o desaparecido (debía ser callado), por lo tanto se buscó instalar una mala imagen sobre el ejercicio de la política en lugares de estudio y no sólo eso, sino que también se buscó instalar que los jóvenes, directamente, no debían hacer política de ninguna manera. Así se terminó conformando un sentido común muy potente en el cual impera esta idea de apoliticidad en instituciones educativas y que está muy presente en ésta facultad. Esta ideología se naturaliza en un “deber ser” para perpetuarse en el tiempo y continuar una relación de dominación en la que se pretende que el estudiante sólo se preocupe por su desempeño académico individual e ignore las problemáticas sociales o debates políticos que puedan presentarse en el terreno colectivo.

La Memoria

Elegimos éste apartado porque nos parece un tema profundo en nuestra historia como país, en el despliegue de todo nuestro sistema educativo y por la vigencia que nunca deja de tener pero sobre todo por la relevancia para nuestra coyuntura política, en un contexto en el cual desde La Libertad Avanza se busca relativizar el terrorismo de estado cometido bajo la última dictadura.

La memoria, en este trabajo, alude a la ultima dictadura civico-militar y a las aberraciones cometidas por el terrorismo de Estado, pero también a la violencia y los crímenes en democracia por parte del aparato del Estado. Y mediante nuestros recorridos por las facultades también notamos un contrapunto en éste tema. Económicas hace un reconocimiento a los detenidos desaparecidos, a nuestro entender, muy secundario (por no decir “de compromiso” o “tibio”). En una de las escaleras del ala que da a la calle Uriburu puede encontrarse de frente un cartel que promociona torneos de fútbol 5 (y que no carece de auspiciantes) y de costado una pequeña lámina con los rostros y nombres de los detenidos desaparecidos de esa casa de estudios que según los registros publicados por diferentes investigaciones fueron 72 (aunque algunas fuentes declaran que fueron 73). Esta lámina parece hecha por la misma institución en el año 2013; se nota en la imagen que ya está gastada por el paso del tiempo. Por otro lado, no notamos ningún reconocimiento a los detenidos desaparecidos por parte de los estudiantes.



En el patio principal de la planta baja, también en un costado, hay un mural que grafica el perímetro de la República Argentina con la consigna “Faltan ellos” ¿qué quiere decir ese cartel? ¿que no quiere decir? ¿Cómo se rinde homenaje a 30.000 detenidos desaparecidos de los cuales 1.086 fueron víctimas en la Universidad de Buenos Aires? (en nuestra opinión, “faltan” los rostros, faltan los nombres, faltan explicaciones acerca de ese intento de reconocimiento. Le falta entidad).



Si nos trasladamos a Sociales éste asunto toma otra dimensión. Encontramos murales y afiches que refieren a los detenidos desaparecidos (con rostro y con nombre), graffitis con la consigna “30.000 Presentes”. También, por ejemplo, Rodolfo Walsh tiene un gran mural en la planta baja por la entrada de la calle San José y un espacio que lleva su nombre, por la misma entrada encontramos la “Estación de la memoria” que refiere a los 400 bebés nacidos en centros de detención clandestinos los cuales fueron apropiados por familias militares y a los cuales les fué negada su identidad incluso a muchos de ellos hasta el día de hoy.



Pero la problemática de la represión estatal no se limita a la última dictadura cívico militar en nuestra casa de estudios: las aulas llevan nombres de personas asesinadas en democracia en el marco de la represión por parte del Estado (personas del colectivo LGTBIQ+, docentes, testigos de los juicios a las juntas militares, militantes).

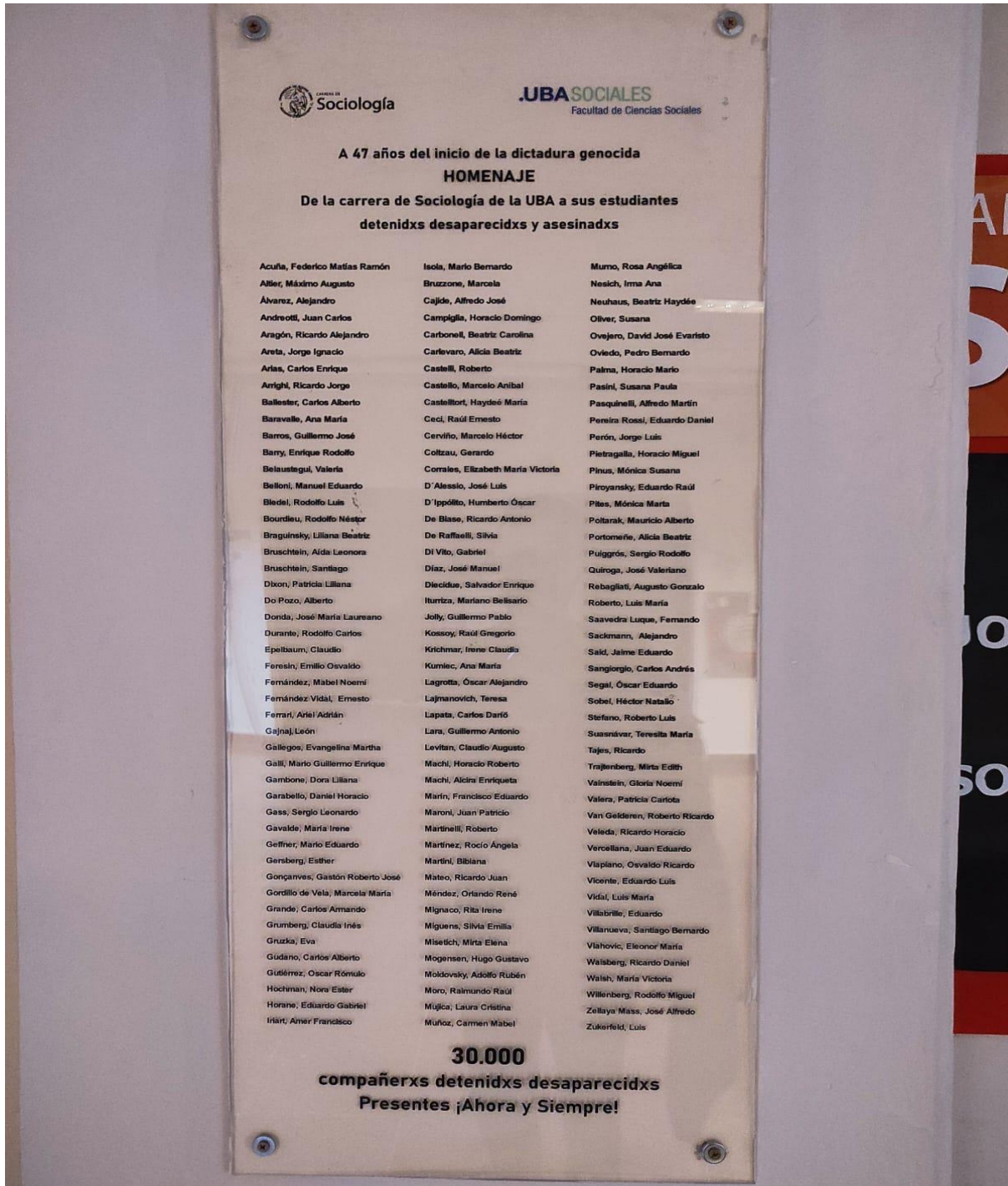


No nos parece ingenua ésta distinción. El compromiso como parte de un colectivo social es regla en nuestra facultad, brota por las paredes, te atrapa, te contagia, te interpela. Hay calor en esos pasillos. Pero lo contrario se respira en el edificio de Económicas: desentona, molesta, se presenta como innecesario, como si una



tragedia de esa magnitud no necesitara ser gritada por toda la comunidad educativa. Y esto lo decimos porque el proceso del 1976-1983 atacó fuertemente al sistema educativo y pretendió introducir y construir una moral que atentó contra principios básicos de convivencia, contra distintos tipos de libertades, y que hoy están nuevamente poniéndose en el centro de la discusión política en vísperas de un cambio de gobierno que implica un cambio de modelo económico, político y social.

No nos parece ingenua esta distinción: nos parece bastante central a 40 años de la vuelta a la democracia.



Por último, queremos mencionar a los 141 detenidos-desaparecidos de la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires los cuales tienen una placa en su homenaje en el primer piso junto al departamento de Sociología de la facultad.

Formas de Hacer Política

Como hemos venido mencionando, en la facultad de Ciencias Sociales la política adopta diversas formas: mesas de las agrupaciones políticas, afiches, murales, volantes.

Es una práctica periódica por partes de las agrupaciones y el centro de estudiantes el hecho de pasar por las aulas a realizar distintos tipos de anuncios: convocatorias a participar de actos, asambleas, información acerca del funcionamiento institucional, críticas, novedades sobre medidas que se van implementando en función de las carreras, de los comedores, difusión sobre cursos complementarios y sobre eventos que se realizan en la facultad desde charlas temáticas, ferias de productores regionales que ofrecen y difunden sus trabajos, eventos musicales que promueve alguna organización o el mismo centro de estudiantes, como también sobre novedades de la política a nivel nacional e internacional donde expongan su postura distintas agrupaciones.

En las aulas la recepción por parte de los docentes es generalmente buena. La gran mayoría permite que las organizaciones transmitan al estudiantado sus temas de interés; son muy pocos los casos donde los docentes no les dan el espacio, bien por razones de retraso en el dictado de los programas de la materia o por reticencia a ese tipo de prácticas.

Los estudiantes siempre se muestran respetuosos de ésta práctica (más allá del interés o desinterés que tengan, lo que es un poco más complejo de determinar): reciben los volantes, escuchan, no hablan por encima de quién se presenta en el aula a transmitir una información, y en nuestras observaciones no registramos cuestionamientos directos hacia quienes llevan a cabo éstas formas de militancia política. Se concibe como parte del espacio de estudio el hecho de que las distintas agrupaciones se presenten y expresen sus temas de interés. No se cuestiona, se respeta totalmente.

Hablando con militantes de la UES, el actual centro de estudiantes, les preguntamos qué rol cumple la militancia para ellos, sus razones por las cuales son parte de la agrupación. Para ellos la militancia es fundamental, piensan la política y la militancia como una herramienta de transformación y de integración, en el caso de la facultad, como un medio para combatir las desigualdades a las que pueden estar sujetos los estudiantes. Hay un fuerte sentido de comunidad, una certeza de que uno no se salva solo sino que se necesita la ayuda de los demás compañeros.

Independientemente de la agrupación, en sociales, la mayoría de militantes ve la política como un medio de transformación de la sociedad, con distintos enfoques pero con esa variable en común. Es importante para ellos involucrarse, dedican mucho tiempo de su vida justamente en militar porque representa el estar para los otros, luchar por causas comunes, no hacer ojos ciegos ante las problemáticas que suceden día a día en un contexto tan difícil como es la Argentina actualmente.

El panorama en la Facultad de Económicas es muy distinto y lo podemos afirmar luego de haber charlado con varios estudiantes, militantes y habiendo observado la dinámica de esa facultad.

Los comentarios son acerca de lo invasivo que les resulta la politización en cualquier sentido de su ámbito académico. Por parte del centro de estudiantes, su forma de integrar a los y las compañeros y compañeras es a través de facilitarles indicaciones acerca del lugar de las aulas, la biblioteca, el bufet y prestarles un termo para llevar agua caliente. Se limitan a eso. Por su parte los estudiantes perciben como una intromisión cualquier cuestionamiento político que se les presente por parte de terceros y entre ellos prefieren hablar de otros temas (y aquí ubicamos el concepto de “ideología” de K. Marx: las cosas están dadas así, por algo será que son así ergo no se cuestionan sino por el contrario, se reproducen).

Para nuestro caso, fueron varias las personas que se resistieron a responder nuestra breve entrevista con sólo escuchar que refería al funcionamiento de la *POLÍTICA* en la facultad, incluso nos hablaron de mala manera, dando a entender que nuestra presencia allí no era bienvenida. Diría que nos demandó cierta insistencia lograr que finalmente algunos de ellos nos respondieran.

Ningún tipo de folleto político hemos recibido, observado circular ni nada que se le parezca. Apenas algunos afiches en ese lugar poco concurrido que hemos mencionado.

No realizan visitas a las aulas los militantes como en el caso de sociales y si debemos decir que nos ha quedado pendiente y nos hubiera aportado un poco más de información la posibilidad de entrevistar a docentes (en parte nuestra inexperiencia y en parte el clima hostil que se vive en esa facultad han condicionado la búsqueda de ese elemento para agregarlo a nuestro análisis).

La Pandemia

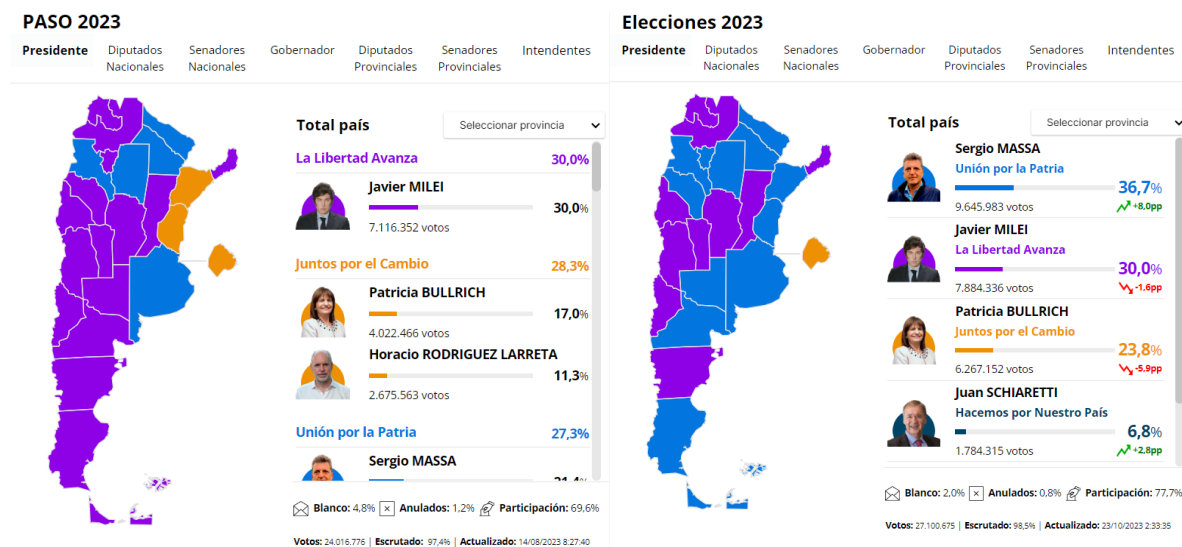
La pandemia tuvo un rol clave en el aumento del individualismo. Este lo entendemos como un hecho social que se venía gestando en los últimos años y que con la cuarentena y la mala situación del país se incrementó. Lo dicho se manifiesta claramente en la victoria de Javier Milei en las elecciones ya que su discurso se basa principalmente en contra de la vida en comunidad, por ejemplo, estando en contra de “pagarle” la universidad u hospital público a otras personas por medio de impuestos, la noción de “emprededurismo” (o sálvese quien pueda), libre comercio sin intervención del Estado y otras nociones que apelan a la autodeterminación y a la “libertad de vender tu fuerza de trabajo” dicho en clave marxista.

En el caso de la política en la facultad, en sociales hay una clara diferencia entre el antes y después de la pandemia, hablando con estudiantes y militantes notamos que después de la vuelta a la presencialidad se perdió, en comparación a la pre-pandemia, la participación en actividades y en política. También señalaron un

cambio en la relación entre compañeros: hablan menos entre ellos, en especial los ingresantes.

En el caso de económicas no sucede lo mismo, parecería que ahí el individualismo es la norma. Cuando preguntamos sobre cómo afectó la pandemia las respuestas fueron que no cambió absolutamente nada. Se observa un fuerte componente individualista en la tradición ideológica de esa facultad. Pase lo que pase, en el ámbito universitario cada estudiante en Económicas se ocupa de su recorrido académico, y esta tendencia la reforzaremos con las respuestas obtenidas en el siguiente apartado.

¿Afectó el resultado de las PASO 2023 y de las elecciones generales?



El contrapunto entre las dos facultades observadas y analizadas también se expresa en este aspecto.

Comenzando por Económicas, y de manera similar al apartado La pandemia, si bien hubieron repercusiones fue necesario indagar para obtener algún tipo de información y siguiendo el tema colectivismo-individualismo, no parece ser un tema muy debatido (¡Claro: eso es hablar de *POLÍTICA!*). Entonces, lo máximo que pudimos obtener como información, ya que se muestran muy resistentes a hablar sobre el tema fueron comentarios como “lo que hicieron con el boleto fue un exceso del uso del aparato del Estado” o “Massa recuperó tantos puntos respecto de las elecciones primarias porque hicieron campaña sucia”. Por lo tanto, podemos decir que repercusiones hubieron en función de las elecciones pero prima el mandato ideológico de no politizar el espacio de estudio. Las primeras reacciones son

negarse a responder, negar la entrevista por completo, y luego con trabajos de persuasión por nuestra parte pudimos ir obteniendo algunas respuestas. La facultad de Ciencias Sociales es el opuesto de esta tibia expresión acerca de las elecciones. El resultado de las PASO sacudió en buena medida el ambiente de la facultad.

Los militantes se movilizaron para intentar frenar el avance de la ultra derecha expresada en Javier Milei y candidato más votado de las elecciones primarias, los estudiantes no militantes se expresaban permanentemente acerca de lo sucedido. Los carteles brotaron por todos lados “¡Milei NO!”, “Universidad Pública”, “Fueron 30.000”, “MASSA MOR”.

Todas las organizaciones que ejercen la política en Sociales se pusieron en movimiento para concientizar acerca de lo que se cree representaban los resultados de las PASO.

En relación a las elecciones generales el clima fue similar: carteles en cada mesa de cada aula con consignas a favor del candidato Sergio Massa y en contra del candidato Javier Milei.

Es notoria la diferencia entre las dos facultades que elegimos para comparar en éste trabajo de observación. La apatía contra el compromiso y la preocupación, el desinterés contra la defensa de la universidad pública y tantos otros derechos que se entendieron en peligro.

Que piensan los estudiantes de la política

Como es de esperarse a ésta altura del presente trabajo, la distinción entre el tipo de estudiante que asiste a una facultad y a la otra refleja las características que venimos describiendo a lo largo de todos los apartados anteriores.

Lo que expondremos a continuación son las preguntas de la entrevista que le realizamos a los estudiantes militantes y no militantes de ambas facultades y las respuestas más significativas que hemos encontrado en ellas.

Facultad de Ciencias Económicas:

- ¿Qué opinas acerca del rol que cumple la política y la militancia en la facultad? ¿Te parece suficiente o deficiente el lugar que tiene en tu facultad?

Estudiantes: “No me parece un lugar para recibir instrucción política”, “Somos muy jóvenes como para poder pensar correctamente acerca de cuestiones políticas” (joven de 22 años), “Acá venimos a estudiar, no queremos que nos hablen de política”, “Me parece que hacer eso en el lugar donde estudiamos es adoctrinamiento”, “No me parece que tengan que cumplir ningún rol en la facultad”,

“Así está bien lo que hace el Centro, más me parecería un exceso”, “Más politización de la que ya hay no me gustaría”.

Militantes del Centro de estudiantes: “El rol que tenemos es hacer de nexo entre la institución y los estudiantes”, “Estamos para responder preguntas sobre dudas sobre las carreras y las materias, facilitar información”, “Lo que hacemos es suficiente, así está bien. Estamos para ser útiles a los estudiantes.”

- ¿Notás interés por parte de los estudiantes?

Militantes del Centro de estudiantes: “No, acá cada uno viene a cursar y nada más”, “No, pasan por acá a buscar algún termo o a preguntar algo de la carrera o de alguna materia”.

- ¿Cambió algo después del resultado de las PASO?

Militantes de Centro de estudiantes: “No, de eso mucho no se habla”, “No, es lo mismo”

- ¿Qué creés que dijeron las urnas o que expresa el resultado de las últimas elecciones (Generales, Massa primero)?

Estudiantes: “Massa recuperó votos porque hicieron mucha campaña del miedo”, “Lo que hicieron con el boleto fue un exceso del uso del aparato del Estado”, “Expresó tristeza de la gente”.

Como podemos ver en las respuestas, en esta facultad la política no es vista como algo necesario, es más: es vista como algo que molesta en cierto punto, algo que está fuera de lugar en un entorno educativo. Para la mayoría de los estudiantes, a la facultad sólo se va a cursar y nada más, la política partidaria o militancia son cosas que deben estar por fuera de eso y la institución debe ser “neutral”.

Como broche para describir el ambiente que se respira en Económicas en materia de actividad política, en la última tarea de observación y en la cual fuimos a buscar más relatos de los militantes del Nuevo Espacio, recibimos directamente rechazo y negación a querer respondernos nuestra breve entrevista. No quisieron hablar y nos dijeron que no los molestáramos que estaban ocupados.

Ese trato hemos recibido por parte del Centro de estudiantes, muy característico del espíritu estudiantil de esa facultad.

Facultad de Ciencias Sociales:

- ¿Qué opinas acerca del rol que cumple la política y la militancia en la facultad? ¿Te parece suficiente o deficiente el lugar que tiene en tu facultad?

Estudiantes: “ El rol que tiene es fundamental, es muy necesario”, “Nunca me parece que sea suficiente, creo que falta mucho. Hay que comprometerse más”.

Militantes del Centro de estudiantes: “Tiene un rol fundamental, es ayudar a transformar la vida de un compañero que puede tener dificultades para estudiar”, “Es trabajar para ayudar, para disminuir desigualdades”

- ¿Notás interés por parte de los estudiantes?

Militantes del Centro de estudiantes: “Los noto involucrados, en especial en este contexto de las elecciones”, “hay una participación activa en militar contra Milei”

- ¿Cambió algo después del resultado de las PASO?

Militantes de Centro de estudiantes: “Hubo muchos pronunciamientos, charlas y debates después del resultado”

- ¿Qué creés que dijeron las urnas o que expresa el resultado de las últimas elecciones (Generales, Massa primero)?

Estudiantes: “La gente se dió cuenta de lo que era Milei”, “En las PASO estaba la mirada de que la gente quiere un cambio, ante la mala situación económica pero Milei representa ideas retrógradas y eso la gente lo vió”.

Considerando que se trata de una facultad muy politizada, con mucha militancia, con debates permanentes, es decir, con mucha intensidad en la actividad política y como si eso fuera poco, varios estudiantes nos han expresado que hace falta más participación política, que se les de más lugar de opinar e incidir en decisiones. Tanto militantes como estudiantes coinciden en que la política es algo fundamental y más aún en el ámbito de la facultad, que constituye una herramienta para la integración y la construcción política y social, que es muy importante involucrarse, dar su opinión, debatir. Eso quedó claro cuando después de las PASO se pudo ver una campaña activa anti Milei, donde los estudiantes se movilizaron en defensa de sus ideas y sus derechos.

Consideraciones Finales

A través de este trabajo pudimos observar y analizar cómo siendo ambos lugares facultades de la UBA, toman la política de maneras muy distintas, casi contrarias. En Sociales es moneda corriente y el pan de cada día, mientras que en Económicas no es bienvenida e incluso molesta, aunque sabemos que esa posición sigue siendo política. Por temas de tiempo no llegamos a cubrir el resultado de la segunda vuelta que terminó con Javier Milei como el próximo presidente de la Argentina.

Pudimos ver las tendencias o la ideología estudiantil en términos de Bourdieu que operan en cada facultad. Por esa razón, a medida que fueron transcurriendo nuestras observaciones, detectamos que el concepto de Becker “poder de la inercia” tenía un lugar muy claro en este trabajo: se dan una serie de lógicas que se reproducen casi de modo inconsciente, no se cuestionan. El hecho de formar parte de una casa de estudios o de la otra moldea ciertas conductas en la plaza estudiantil: acá nos reconocemos o expresamos del centro a la izquierda, allá se expresan del centro a la derecha (cuando se expresan). En Sociales intervenimos las paredes, en Económicas las cuidan de cualquier tipo de intervención. Un centro de estudiantes solo facilita termos, el otro centro de estudiantes ofrece apuntes gratuitos, termos, invita a charlas, etc. En una facultad no ingresan a las aulas a difundir cuestiones políticas, y en la otra no pierden una sola clase sin pasar a poner en movimiento las ideas y a los estudiantes.

Estas descripciones pueden entenderse desde términos como solidaridad, construcción colectiva, debate político, lucha, convicción, entre otras, para el caso de la Facultad de Ciencias Sociales. Y con términos como individualidad, egoísmo, apatía, reticencia, para el caso de la Facultad de Ciencias Económicas.

Ambas facultades reproducen su lógica y el estudiantado de cada una de ellas se adecua en buena medida a esas condiciones que propone el ámbito estudiantil. En este sentido, no es poco relevante considerar que una facultad habilita, permite, avala diversos tipos de expresión de carácter individual o grupal sin resistencias por parte de los estudiantes, agrupaciones y centro de estudiantes, mientras que la otra restringe cuando no reprime cualquier iniciativa que se salga de la norma que rige ese establecimiento (y nos tomamos la atribución de utilizar el término *reprimir* ya que fuimos rechazados por el centro de estudiantes a responder una segunda entrevista y lo hicieron con muy malos modales. Nos sentimos muy incómodos en esa situación). Las libertades y posibilidades de experiencias que se perciben en un lugar y en otro son notables. Queda pendiente para otro trabajo poder observar qué implicancias tienen estos condicionamientos en la formación de los futuros profesionales que egresarán de cada facultad.